

PDLS (Pensamiento de la Semana del Hno. Félix)

Sábado, 8 de febrero del 2019

La Escritura dice en Joel 2:12-13:

12 Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento. 13 Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tarde para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo.

Dos profesores estaban conversando durante su tiempo de descanso, cuando le preguntó uno al otro, “fulano de tal me dijo que era un estudiante tuyo”. Le contestó su colega, “Ah sí, lo recuerdo bien, él estuvo asistiendo a algunas de mis conferencias, pero no era, ni es, estudiante mío”. Esta es una de las tristes realidades de la iglesia hoy. Muchos oidores, pero pocos seguidores verdaderos.

El rol de la iglesia desde su comisión en Pentecostés es de proclamar El Evangelio y de preparar obreros bíblicos (Hechos 1:8 y Mt. 28:18-20). Nadie puede discutir o contradecir el mandato del Señor. La sobrevivencia de la iglesia durante estos 2 mil años ha sido porque hombres fieles de todos los caminos de la vida han dicho presente para cumplir los deseos de Dios. Gracias a estos héroes de la fe, es que usted y yo estamos gozándonos de la salvación. Pues, estos no eran solamente “oidores” pero también “hacedores de la palabra”. Puedo decir en toda confianza, luego de 30 años en el ministerio, que la iglesia en el occidente está produciendo muchos oidores, pero pocos hacedores de la palabra. ¿A qué se debe este alejamiento de la voluntad de Dios? Hay varias razones que personalmente he observado a través de los años de servicio a Dios que trataré de compartir con ustedes.

- Sobre todo, está la indiferencia hacia los perdidos. La búsqueda de prosperidad nos ha hecho demasiado egoístas. El tener un peso en la bolsa es más importante que la vida de otra persona perdida. Nos hemos interesado más en ganarnos una mejor vida, que hemos dejado Dios a un segundo o tercero renglón de nuestras agendas.
- El temor de ser rechazado. Esto es un sentir real que todos vivimos en un momento dado. Pero el Señor nos dijo que nos esforcemos y seamos valientes que Él está con nosotros. Dicho esto, no compartimos las buenas nuevas de la salvación.
- Otra cosa, es la invasión de las modalidades y costumbres del mundo a nuestras congregaciones. Las iglesias se parecen más cada día espectáculos de Hollywood que servicio de adoración al Señor, que es merecedor de toda honra y gloria por los siglos de los siglos. Vestimos nuestros servicios con luces que ciegan, danzas que nos distraen y músicos que tocan tan fuertes sus instrumentos - que no se puede oír ni los pensamientos de uno mismo. Esto se le llama adoración.
- Falta de respeto en las butacas cuando el “chequear” su página de “Facebook” varias veces durante el servicio para ver la foto de la comadre o compadre, el chisme más reciente, la foto más escándalos o los chistes más asquerosos, etc. es más importante que estar atento a la Palabra de Dios. Y, dicho sea de paso, le damos un clic, clic, clic a todos los mencionados. Pero poca son las ocasiones que dicen algo para exaltar a Dios.
- El mundo ha invadido la iglesia. Los conceptos y pensamientos que la sociedad en general apoyan y siguen, han sido adoptados por muchos “cristianos”. El pecado siempre ha estado en la iglesia, pero ahora estamos viendo una rebeldía directa a los principios, preceptos y voluntad de Dios abiertamente. Mujeres desean asumir papeles de hombres, y hombres que voluntariamente le ceden las riendas de la casa. Y si fuera poso, estamos viendo la feminización de los niños varones y niños que desean ser varones con el apoyo de los padres.

Puedo seguir, pero creo que ya ha dicho bastante y ahora, ¿qué debemos hacer?

Lo que dice el profeta Joel, “convertíos”. En el hebreo la palabra es “shob”, que significa volver atrás de donde comenzaste. Todos tenemos que volver a nuestro primer amor. Seamos discípulos del Señor no solo oidores.

Medite y tome acción.

Bendiciones,

Félix Cornier-Rivera.

